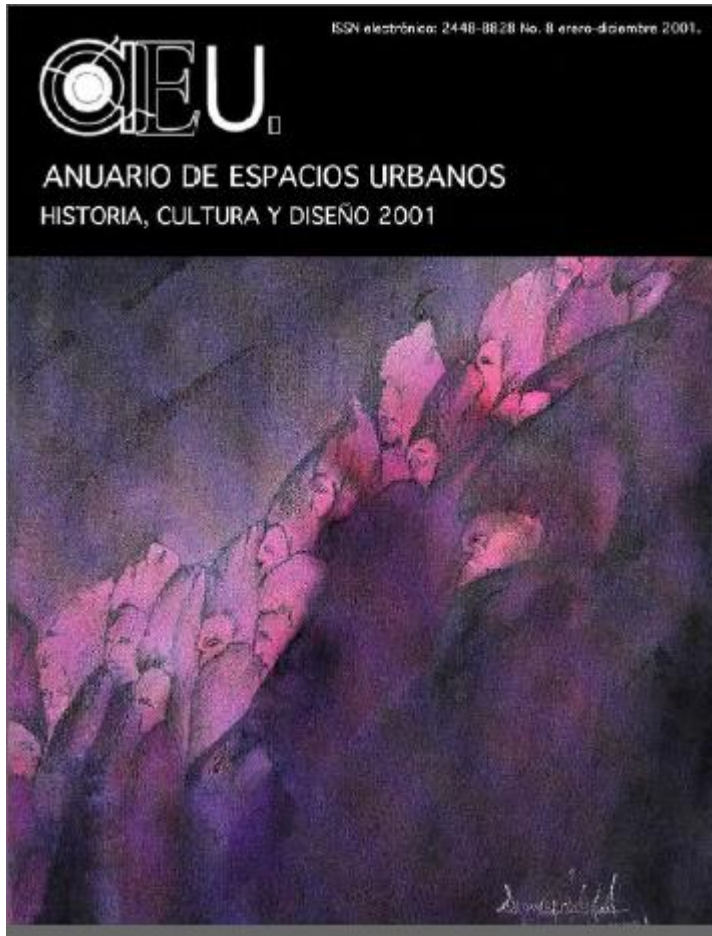


Para citar o enlazar este recurso, use: <http://hdl.handle.net/11191/7321>



Leidenberger, Georg, editor.

Presentación [del Anuario de espacios urbanos, historia, cultura y diseño 2001]

Páginas 7-9

En:

Anuario de espacios urbanos, historia, cultura y diseño. Número 8 (enero-diciembre, 2001)-

ISSN digital: 2448-8828

Universidad
Autónoma
Metropolitana 
Casa abierta al tiempo **Azacapozalco**

Universidad Autónoma Metropolitana.
Unidad Azcapotzalco.
<https://www.azc.uam.mx/>

 **evaluación**
del diseño en el tiempo

Departamento de Evaluación del Diseño en
el Tiempo.
<http://www.evaluacion.azc.uam.mx/>


ANUARIO DE ESPACIOS URBANOS,
HISTORIA, CULTURA Y DISEÑO

Anuario de espacios urbanos, historia,
cultura y Diseño.
<http://espaciosurbanos.azc.uam.mx/>

■ Presentación

La octava edición del *Anuario de Espacios Urbanos* invita a una reflexión que trascienda fronteras académicas. Es una auténtica publicación interdisciplinaria; no sólo porque integra aportaciones de estudiosos de varias disciplinas de ciencias sociales y diseño —sociólogos, historiadores, antropólogos, urbanistas—, sino porque las diversas contribuciones logran dialogar entre ellas, hasta conformar un discurso realmente *interdisciplinano* más que multidisciplinano. Son los temas de investigación, y no sólo las problemáticas definidas por una u otra disciplina, las que otorgan coherencia a esta revista y definen su organización.

El *Anuario* también quiere trascender fronteras nacionales. Incluye aportaciones de autores de varios países (Finlandia, Alemania, Inglaterra, Estados Unidos y México). El promover el enfoque comparativo a través de múltiples regiones del mundo, nos alerta tanto de la especificidad como de la universalidad de la vida urbana.

El primer apartado *Imaginarlos y conceptos* está dedicado a las reflexiones teóricas sobre la configuración del objeto, otorgando cierta coherencia al campo de estudios urbanos: la ciudad. Advierte contra los modelos totalizadores de la misma (como los de indole funcionalista). Natalia Milanesio y Roberto Navárez insisten en que la conceptualización de la ciudad es cambiante, ya que depende de las representaciones que tenga de ella la sociedad en un momento histórico específico. El “imaginario urbano” (Milanesio) nace en un espacio concreto, físico, y en un espacio abstracto, lo que podemos denominar esfera pública, y en esta última rigen estructuras jerárquicas de poder. En resumen, la ciudad es una construcción simbólica y material hecha por una sociedad desigual. Reconociendo que: “es la sociedad en su conjunto... quien impone y determina el carácter de las nuevas edificaciones”. Félix Martínez Sánchez ofrece un análisis de los múltiples aspectos cognoscitivos del paisaje urbano.

El segundo apartado *Intereses y espacios* agrupa trabajos que investigan la reestructuración de los “Centros Históricos”, así como la arquitectura monumental en cinco ciudades: Lima, Perú; Curitiba, Brasil; Hamburgo, Alemania; Puebla y ciudad de México, México. Analiza como los planes y negociaciones —sobre la forma y el uso de los espacios urbanos— se conforman alrededor de dos parámetros: la globalización y los intereses de poder.

Los proyectos de “rescate” de los centros de Lima (Maaria Sepoänen), Curitiba (Cara Irázabal) y Puebla (Gareth Jones y Ann Varley) proponen salvaguardar elementos tradicionales, supuestamente perdidos, por un lado, y proyectar la imagen de ciudades cosmopolitas, por el otro. Sin embargo, las aspiraciones tradicionales y modernizantes resultan ser compatibles, ya que los valores “históricos” rescatados se rigen por los gustos estereoti-

pados de la comunidad global. Se reseña aquí un ejemplo de una historia (ab)usada con fines reaccionarios; se apropian valores y símbolos del pasado que marcan una supuesta esencia atemporal del país, pero, en realidad, ocultan conflictos actuales de la sociedad aludida. Una historia fosilizada, no viva y crítica, que oculta el hecho de que la política del espacio de los centros urbanos afirma estructuras de poder. Los trabajos sobre Lima, Curitiba y Puebla demuestran el papel protagónico de la élite en construir el imaginario de los respectivos centros “históricos”. Jones y Varley definen la remodelación del centro de Puebla como un proyecto de la clase media. Según Sergio Tamayo, la arquitectura contemporánea de la ciudad de México —reflejo de las exigencias de la globalización—, promueve una ciudad fragmentada y clasista. Finalmente, Tora González en su trabajo sobre la *city* de Hamurgo, destaca la hegemonía ejercida por los propietarios de tierras y especuladores, en el proceso histórico de asignación del centro como espacio comercial.

El tercer apartado se centra en los actores sociales, donde el espacio aparece de manera más abstracta: en la esfera pública, ésta se define como un ambiente comunicativo en el cual los miembros de una comunidad negocian públicamente sus intereses y el bien común. Nuevamente resalta la importancia de la historia como recurso indispensable para analizar la identidad y el poder. El trabajo de Vanja Markarian describe cómo la construcción de la memoria sobre la masacre de Tlatelolco en 1968, ha servido para legitimar la participación de ciertos actores dentro de la esfera pública “democratizadora” del México actual. A su vez, María Ángela Rodríguez, con un análisis etnológico de dos rituales en distintas zonas de la ciudad de México, sugiere cómo éstos han afirmado la identidad de grupos sociales y de regiones urbanas los cuales se

posicionan de marginación. El artículo de María Cristina Sánchez Mejora nos habla de un actor poco estudiado en la esfera pública: la mujer. Describe cómo en la década de los cuarenta (del siglo XX!) las mujeres, tentativa y tardíamente, consiguieron los derechos de votar y de participar en las negociaciones políticas de la ciudad de México.

En fin, he aquí un conjunto de trabajos que nos hablan de cómo los espacios urbanos se conceptualizan y representan, de cómo éstos son producto de negociaciones políticas y de quiénes tienen visibilidad en ellos; todos con una perspectiva interdisciplinaria e internacional; exigen del lector que entre con mente abierta en el mundo de los múltiples idiomas de las disciplinas académicas.

Aprovecho la oportunidad para agradecer la colaboración en la realización del *Anuario de Espacios Urbanos*; en especial a Bárbara Velarde Gutiérrez y a todos los miembros de comité editorial. La ilustración de portada de Elena Segura Jáuregui y las fotos de interiores de Carlos Lira enriquecieron enormemente esta publicación. Gracias a Ana María Hernández y Andrés Ramírez por su excelente trabajo de diseño y cuidado de la edición. Agradecemos también el apoyo financiero otorgado por la Dirección General de Difusión Cultural de la Rectoría General de la Universidad Autónoma Metropolitana.

Georg Leidenberger
Otoño de 2001